



Los chichimecas.

Los primitivos habitantes del territorio se mantenían en constante movimiento, debido a la constante necesidad de conseguir alimentos. No parece que hayan tenido una idea de divinidad definida, pero se sabe que le temían a los remolinos de polvo, a los que atribuían poderes malignos y llamaban "cachinipas".

Eran frecuentes las guerras entre los distintos grupos y organizaban fiestas ("mitotes"), en las cuales el consumo del peyote formaba parte del ritual. No conocieron la cerámica. Almacenaban alguna cantidad de alimento moliendo vainas del mezquite hasta convertirlas en harina. El trabajo de machacar las vainas se realizaba en morteros portátiles y fijos —hoyos en la roca—, de los que todavía existen en gran cantidad.

Los nómadas septentrionales, jamás se integraron, como grupo social o a la vida sedentaria de los occidentales. Todos los esfuerzos de los misioneros por integrarlos fueron infructuosos. No obstante, se produjo el mestizaje, pero desaparecieron como expresión cultural particular. No queda registro de su historia y los pocos vestigios que existen resultan insuficientes para cualquier investigación de reconstrucción.

Los nómadas septentrionales, jamás se integraron, como grupo social o a la vida sedentaria de los occidentales. Todos los esfuerzos de los misioneros por integrarlos fueron infructuosos. No obstante, se produjo el mestizaje,



Grupo de aborígenes en un "Mitote".

CONQUISTA Y COLONIZACIÓN

1521 fue el año que marcó el inicio de la verdadera conquista de México con la llegada de decenas de españoles que se dispersaron por todo el territorio de Nueva España.

1521 fue el año que marcó el inicio de la verdadera conquista de México.



Conquista de México.

PARA VER LA OBRA COMPLETA INGRESA A LA SECCIÓN ENCICLOPEDIAS DE NUESTRO SITIO.

En tan sólo 56 años, las labores de exploración, conquista y fundación se había desplazado al norte (desde México a Saltillo) alrededor de unos 850 kilómetros.

Hacia mediados del siglo XVI existían grandes ciudades en el centro y sur del virreinato. Hacia el norte, en San Luis Potosí, Zacatecas, Durango, Parral y Chihuahua ya se habían establecido importantes núcleos de población

Comisionado por el gobernador de la Nueva Vizcaya y al frente de una partida de soldados, Alberto del Canto fundó la villa del Saltillo en 1577. En 1598, el capitán Antón Martín de Zapata y el jesuita Agustín de Espinoza fundaron oficialmente Santa María de las Parras, actualmente Parras. Estas dos poblaciones se hallarían hasta poco más de un siglo después bajo la jurisdicción del gobierno de la Nueva Vizcaya.

En tan sólo 56 años, las labores de exploración, conquista y fundación se había desplazado al norte (desde México a Saltillo) alrededor de unos 850 kilómetros. En lo que hoy es Monclova, en 1583, entró la expedición al mando de don Luis Carvajal y de la Cueva quien, a orillas del río, levantó una población con el nombre de Nueva Almadén.



Colonos y mestizos en el siglo XVI.

Durante muchos años este vasto territorio al norte de Saltillo permaneció prácticamente desconocido para el resto del virreinato. El territorio no poseía atractivos al no existir minas que despertaran la ambición de los exploradores ni tampoco ríos que facilitaran los asentamientos humanos. No circulaban leyendas tampoco sobre la existencia de pueblos indígenas cuyas casas estaban recubiertas con oro, plata y esmeraldas, que fueron las que originaron la colonización de la provincia de Nuevo México.

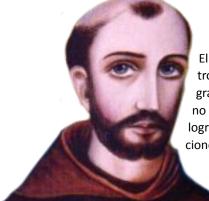


México colonial siglo XVI.

Existían allí grupos de indios bárbaros divididos en numerosas parcialidades o rancherías. Así lo conocemos gracias a los cronistas españoles que llegarían más tarde.

El objetivo los frailes, franciscanos y jesuitas no sólo consistía en convertir al catolicismo a los indígenas, sino enseñarles a habitar en asentamientos regulares con las ventajas de la vida comunitaria: la agricultura, la artesanía, la ganadería y el comercio. Este trabajo lo realizaron mediante las misiones.

Larios logró con su devoción lo que no pudieron aquellos que utilizaron la fuerza y las armas.



El fray Juan Larios es el que más se destaca en el centro y norte de Coahuila. Franciscano de mucha fe y de gran fortaleza física. Larios logró con su devoción lo que no pudieron aquellos que utilizaron la fuerza y las armas: lograr establecer al norte de Monclova las primeras poblaciones permanentes.

PARA VER LA OBRA COMPLETA INGRESA A LA SECCIÓN ENCICLOPEDIAS DE NUESTRO SITIO.

Para entonces ya existían en el virreinato grandes ciudades que no tenían nada que envidiarle a las de la España peninsular. Tenían grandes catedrales, numerosos conventos y mansiones suntuosas. En México, la capital de la Nueva España, funcionaba la universidad, teatros, numerosas escuelas e imprentas.

A fines de 1674, los franciscanos salieron de lo que alguna vez fuera Nueva Almadén con destino al norte. Un mes después se les unió el Justicia Mayor de la villa del Saltillo, con 30 hombres, cuyos apellidos quedaron desde entonces ligados a la historia de Coahuila: Diego Ramón, Fernando del Bosque, Diego Luis Sánchez Navarro, Ambrosio de Cepeda, Rodrigo de Morales y Juan de Aguirre. En el punto de reunión fundaron la misión de San Ildefonso de la Paz, el 28 de enero de 1675. Para entonces ya existían en el virreinato grandes ciudades que no tenían nada que envidiarle a las de la España peninsular. Tenían grandes catedrales, numerosos conventos y mansiones suntuosas. En México, la capital de la Nueva España, funcionaba la universidad, teatros, numerosas escuelas e imprentas.

Mientras que en Coahuila, ni siquiera Monclova había recibido su designación oficial como villa. Cuestión que se va a dar finalmente en 1689. La colonización, por consiguiente, volvió a detenerse. Pasado casi un siglo de total estancamiento, se pudo avanzar para fundar el primer asentamiento al norte de Monclova.



Ciudad de Zaragoza, al fundarse llamada San Fernando de Austria.



Catedral de San Ildefonso en Mérida.



Los misioneros franciscanos.

PRESIDIOS

Al terminar el siglo XVII y a lo largo de todo el XVIII se intentó consolidar la presencia española en el noreste del virreinato. Bajo la protección de guarniciones de soldados llamadas presidios, se establecieron los primeros centros de población: Santa Rosa (actual Múzquiz) en 1737, y San Fernando de Austria (actual Zaragoza), en 1753. Los presidios fueron creados por orden real con el firme objetivo de resguardar los avances de la colonización.

Estos presidios, al igual que las misiones, cambiaban de lugar y de nombre bastante asiduamente. Establecer presidios resultaba justificado. Del norte, empezaron a darse incursiones de grupos de apaches lipanes y mezcaleros, exterminando a los nativos chichimecas. Estos grupos se caracterizaban por su belicosidad.